

Bibliografía

Henri CAZELLES: *En busca de Moisés*. Verbo Divino, Estella, 1981.

Moisés es una figura marginal en la galería de los hombres políticos contemporáneos a él. Su persona religiosa, sin embargo, se ha ido dibujando merced a los discípulos respetuosos y hechizados por todo lo que el maestro les fue haciendo ver en tal o cual circunstancia. Esta figura se fue modelando en el correr del tiempo hasta el punto de adquirir dimensiones colosales.

Nuestro siglo pretende no acrecentar la estatura sobrehumana de aquellos hombres, sino ante todo circunscribir su humanidad. Su grandeza no está en su leyenda, sino en su vida. Esta es la ambición: encontrar al Moisés de carne y hueso, del que nos habla la Biblia, el Corán y Miguel Ángel.

Gracias a los descubrimientos modernos sobre el Antiguo Oriente sabemos muchas cosas de la época de Moisés. El historiador, por otra parte, ha de partir siempre de los textos tal como se los han transmitido, pero ha de saber en qué condiciones y bajo qué imperativos se hizo dicha transmisión. El que toda esta tradición acerca de Moisés se recogiese, se elaborase y se fuese entregando de boca en boca y de corazón a corazón, es porque quería ser una lección de fe para el futuro a la luz del pasado.

Estas páginas son una aproximación, un ensayo sólido y lo más probable de acceso a este hombre, que fue Moisés.

Victoriano CASAS

Robert MICHAUD: *La historia de José*. Verbo Divino, Estella, 1981.

El autor es conocido como experto y estudioso de la historia y de la teología de las tradiciones patriarcales. Prolongando su trabajo, en la presente obra, hace una relectura de las tradiciones abundantes sobre el antepasado José.

Robert Michaud sabe que, desde los tiempos del catecismo, todos, más o me-

nos, conocemos la historia de José. Su experiencia personal le ha enseñado también que comprendemos bastante mal los sucesos que dieron origen a estos relatos y que ignoramos a menudo la forma con que se elaboraron estas tradiciones. Inspirándose en los resultados más serios de la investigación bíblica actual, el libro nos sirve de guía en este ejercicio de crítica histórica y en esta profundización de la historia de una tradición.

La aportación indiscutible bien merece la atención y la lectura de esta obra.

Victoriano CASAS

Luis Alonso SCHÖKEL y J. MATEOS: *Primera lectura de la Biblia*. Cristiandad, Madrid, 1980².

La Biblia es un mosaico de libros de épocas distintas, de diverso contenido y de géneros literarios muy dispares. Es una de las cimas más altas de la literatura y cultura mundiales. Para el cristiano tiene, además, otro valor y significado superior: sus páginas contienen la palabra de Dios, su diálogo con el hombre a través de las generaciones. La Biblia, por ello, es el libro de su historia, el que refleja su peregrinar como pueblo de Dios desde los orígenes hasta que el tiempo finalice. Leer constantemente este libro es sentirse y confirmarse como tal creyente.

El acceso a dicho conjunto de libros, que compone la Biblia, no es fácil. De ahí que sea necesario echar mano de la guía de expertos, que ayuden a conocerlo, visitando los lugares de interés y dejando a un lado todo aquello que pueda fatigarnos.

Con esta intención, dos expertos y profesores han hecho una selección, introducción y comentarios de textos básicos, que orienten en este recorrido.

La traducción es, además, tan asequible y clara que sin duda puede convertirse en un libro de familia, apasionante para el hombre de hoy.

Victoriano CASAS

Stanislas LYONNET: *El amor, plenitud de la ley*. Sígueme, Salamanca, 1981.

Este libro pequeño y sabroso es la traducción de varias obras y trabajos del fiel

y sufrido profesor Lyonnet. En él se van desgranando aspectos del pensamiento y de la teología paulina, sobre todo.

A la Ley antigua, Pablo opone decididamente la gracia, que no es una norma exterior objetiva, sino un principio interior activo, un «dinamismo». Se trata de la misma vida de Dios, que actúa en nosotros el amor, plenitud de la Ley. Esta vida de Dios en nosotros es asimismo libertad, ya que el amor coartado deja de ser amor.

Los textos de Lyonnet llevan a una lectura reposada y honda.

Victoriano CASAS

Antonio GONZÁLEZ LAMADRID: *La fuerza de la tierra*. Geografía, historia y teología de Palestina, Sígueme, Salamanca, 1981.

Palestina es una tierra que está en el corazón y en la memoria de judíos, cristianos y musulmanes. Todos ellos ponen ahí las experiencias históricas de los hombres testigos de su propia fe: Abrahán, los profetas y Jesús de Nazaret. Con la creación, por otra parte, en 1948, del Estado de Israel ha llegado a convertirse esta tierra en punto de conflicto para judíos y árabes, ya que ambos reclaman su derecho a la misma. Los cristianos no tienen actualmente aspiraciones territoriales sobre la parcela más entrañable, también para ellos, de este planeta.

El autor del libro «La fuerza de la tierra» pretende ir al fondo de las cosas: estudiar el tema de la tierra, ésta en sus fuentes mismas, es decir, en el Antiguo y Nuevo Testamento, sin olvidar el Corán y otras tradiciones musulmanas.

El tema «tierra» ocupa uno de los ejes centrales de la historia y de la teología antiguo-testamentaria. El sustantivo «tierra» se lee más de tres mil veces en el Antiguo Testamento. Después de «Dios» (casi diez mil) e «hijo» (cinco mil), recurre en tercer lugar.

Este estudio viene a llenar un vacío, creado por la poca cabida o la ausencia total de la «tierra» como argumento teológico en los comentarios, en las teologías y en los diccionarios bíblicos hasta ahora.

Para el Nuevo Testamento el ámbito en el que se realiza la salvación no es un territorio, sino una persona: Jesús, el Cris-

to, el Mesías, es la «tierra santa» del Nuevo Testamento. Con todo, para los cristianos junto al Cristo de la fe está el Jesús de la historia, que nació, vivió, murió y fue manifestado Señor en Palestina.

El libro es una buena teología de la tierra.

Victoriano CASAS

Joachim JEREMIAS: *Abba. El mensaje central del Nuevo Testamento*. Sígueme, Salamanca, 1981.

La Editorial Sígueme reúne en este volumen las obras «Abba», «El mensaje central del Nuevo Testamento» y algunos otros artículos sueltos, rindiendo así homenaje póstumo a J. Jeremias (1900-1979) por su labor seriamente exegética y hondamente ecuménica.

Este autor es, sin duda, una de las figuras señeras de la ciencia bíblica evangélica. Pasó en Jerusalén su juventud hasta los veinticinco años, investigando en el campo arqueológico e histórico del Nuevo Testamento. Seguidamente, se dedicó al estudio del pensamiento y de la praxis, especialmente litúrgica, de la Iglesia en sus primeros siglos, muy concretamente, el bautismo de los niños. Y, finalmente, la última etapa de su vida la entregó a la investigación exegética y teológica.

Jeremias creyó que «el esfuerzo por llegar al Jesús histórico y a su mensaje... es la tarea principal de la investigación acerca del Nuevo Testamento». Asimismo creyó, como preocupación, que había que descubrir cuál es «el mensaje central del Nuevo Testamento», del que arranca, el que organiza, sintetiza e ilumina toda la predicación de Jesús. Frente a la corriente de la teología liberal, cuyo más conocido exponente en este punto fue Rudolf Bultmann, Jeremias afirmó que se puede llegar hasta Jesús de Nazaret: su mensaje fundamental se puede descubrir y conocer. Para eso empieza paciente y honradamente a analizar las fuentes, aportando de manera personal y nueva, un doble acceso en la metodología: el estudio comparativo con el entorno cultural y la mentalidad de la época y el descubrimiento del sustrato aramaico, el más antiguo de las tradiciones sobre Jesús.

Toda esta preocupación, todas estas con-

vicciones, todos los rasgos de esta metodología los hallará quien se adentre en la lectura de esta obra fundamental.

Victoriano CASAS

Gabriel MATAGRIN: *Preparar hoy la Iglesia del mañana*. Ed. Desclée de Brouwer, 1982, 111 p.

El libro consta fundamentalmente de cuatro conferencias pronunciadas por el autor, obispo de Grenoble, sobre el mismo terreno de su acción pastoral. Son conferencias que reflejan la realidad cristiana de la diócesis de Grenoble y que intentan incrementarla de cara a las exigencias del Evangelio. El análisis y prospectiva que el obispo de Grenoble realiza de la situación eclesial no se limita a su diócesis, sino que la alarga hasta lograr dimensiones universales.

Gabriel Matagrín es sensible a los frutos pastorales que se observan en su diócesis derivados de todos los fieles de su Iglesia. Reconoce la realidad feliz de los nuevos ministerios en la Iglesia. Pero no llega desde ella a cambiar la terminología clericalista todavía vigente en nuestros días. Pensamos que la desclericalización debe entrar también en el lenguaje de los ministerios, en la valoración terminológica de la actividad ministerial de todos los miembros de la comunidad cristiana...

Eduardo MALVIDO

INSTITUTO TEOLÓGICO DE LA VIDA RELIGIOSA:
Religiosos en un mundo inhumano. Publicaciones Claretianas, Madrid, 1982, 280 páginas.

Compendio de las comunicaciones de la XI Semana Nacional para los religiosos y religiosas que organiza el Instituto teológico de vida religiosa, se trata de un libro dirigido especialmente para los religiosos.

La estructura del libro se enmarca en el tema central que es la vida religiosa como portadora de unos valores que potencian la humanización del hombre.

Después de presentar los rasgos del mundo inhumano en el que vivimos, se presenta la figura de Jesús como el hombre Nuevo que inaugura la nueva humanidad (Capítulo II).

Los capítulos III-IV-V y VI nos presentan las dimensiones más importantes de la consagración del religioso, como signos de contradicción que interpelan a la sociedad, que vive estos valores, pero en otro sentido. De esta manera se nos presentan la comunidad, el celibato, la pobreza y la obediencia como valores que contribuyen a una humanización de la vida religiosa.

En el capítulo VII se presenta la necesidad de una formación para vivir y promocionar un humanismo cristiano que ante todo debe basarse en actitudes de servicio y promoción del hombre en su integridad.

En la última parte del libro, se presentan tres testimonios de vidas que desde sus diversas vivencias y carismas aportan un humanismo cristiano profundo e iluminador: Teresa de Jesús, Vicente de Paul y Francisco de Asís. Nos aportan una prueba de que es posible realizar la obra humanizadora del mundo..

En general el libro es provechoso para una lectura reposada en el marco de unos ejercicios espirituales y puede servir para situar un poco mejor la vida religiosa en nuestra sociedad. Hace falta testimonios que vayan transparentando el amor como medio humanizador fundamental en este mundo inhumano.

Se trata, en resumen, de un libro interesante y aprovechable para una lectura reposada y en un marco meditativo.

J. G. P.

Jean Marie BURUOJA: *El camino benedictino*. Verbo Divino, Estella, 1981, 172 pp.

Cuando uno se acerca al claustro, oye con frecuencia un mandato: ¡Silencio! Pero San Benito, a decir verdad, es más cortés: no manda sencillamente callarse, sino escuchar. Y en ello hay mucho más que una simple educación. El padre de los monjes de occidente no es legendario asceta del desierto. Su objetivo no es en absoluto el heroico silencio perfecto, sino

el contacto con Dios que ya está presente, que ya se nos ha dado y que nos busca con su amor. El desierto de San Benito no es una soledad, sino la suprema compañía; no es un mutismo, sino el coloquio primordial. El desierto es un oasis en el que el alma se sacia de la Presencia permanente.

Las palabras que preceden están tomadas del primero de los cuarenta y cinco capítulos cortos que forman «El Camino Benedictino». Se trata de una recopilación de pistas esenciales de la espiritualidad benedictina.

Pertenece a la colección de libros ya publicados: «El Camino del Cirtenciense», Andre Louf, «El Camino del Carmelo», Lucien Florent.

La palabra «Camino» expresa la realidad del libro. Un camino por el interior del claustro que pasa por uno mismo y nos comunica con Dios. Prestando una serie de pistas excelentes y muy cristianas para enfocar una vida religiosa, sean monjes o no. Escuchando al misterioso peregrino que nos acompaña en nuestro caminar. Es un libro lleno de espiritualidad y de fe. Animador de una vocación apostólica, de una profunda meditación. Una llamada a gustar el sabor de Dios.

Un libro para reflexionar. Para leer en el silencio. Para orar por encima de sus palabras. Para volver sobre él, sobre uno mismo, cuestionarse, descubrirse a sí mismo...

El libro tiene tres partes: Una primera ilusionadora, descubridora, inicial, de búsqueda, de encuentro esperado. Una segunda parte pragmática, de valores contemplativos, paternos, vivenciales, compartidos y recibidos. Una tercera de desencanto, de exigencia, de tiempo actual, de desprendimiento... Descubriéndose la pluralidad del claustro, de caminos que parten hacia el Camino. Ayudándonos a descubrir nuestro claustro interior, el valor comunitario, junto al descubrimiento de Dios.

Por último, el libro aporta textos de espiritualidad benedictina, bibliografía y direcciones de conventos de lengua hispánica.

Jordi PERIS

Aunque es una traducción del original francés publicado hace once años, este libro tiene una gran actualidad y no únicamente debido a la película protagonizada por Kingsley, «Gandhi». En un ambiente muy tenso a todos los niveles, se nos propone una alternativa totalizante. Es un arca real. Descrita con datos palpantes de vida desde los primeros tanteos del «Peregrino» en la India hasta la consolidación doctrinal y práctica de la comunidad. Con la satisfacción de ver que el mástil no es sino una viña repleta de verdor y prometedora de frutos para la fiesta.

Esta alternativa no es exclusiva, sino que propone diferentes acciones que pudieran ir acordes con el espíritu de la obra. Es un intento franco de escribir la historia desde la perspectiva humilde del sermón del monte, sin por eso enmarcarse dentro de una religiosidad opuesta a un sano y amplio ecumenismo.

El libro puede servir muy bien a órdenes y congregaciones religiosas para reconsiderar el valor de sus reglas y constituciones a la luz de las que aquí aparecen en prosa sencilla y repletas de espíritu. Puede dar una perspectiva nueva al acuciante problema del trabajo y paro. Es notable en la transcripción y comentario de los siete votos a los que se comprometen un tono festivo y celebrativo. Expone a la fiesta como lugar de donde procede la filosofía, las ciencias y todas las artes y, además, es la última palabra respecto al voto primero, al de trabajo. Está considerada como la obra más importante y vital.

Los elementos de que consta el libro se podrían resumir en el origen de este grupo no-violento, sus reglas, constituciones, libro de gobierno, glosa de todo ello y como apéndice algunas oraciones que usan en sus ratos de meditación y plegaria. Parece que este tipo de trabajos suele ser muy seco y de tono legalista. Aquí no ocurre así. Hay palpitaciones vitales que no excluyen anécdotas, preguntas y respuestas por otros miembros e inclusión de algún escrito que no pertenece a Lanza del Vasto, como puede ser la aportación de Libeuban al capítulo general o la última carta de Chanterelle con la que se finaliza la obra. En suma, es un buen libro que da una visión completa del espíritu de las comunidades del arca y da pautas para una mayor profundización en el conoci-

LANZA DEL VASTO: *El arca tenía por vela una viña*. Sígueme, Salamanca, 1982, 257 pp.

miento por la amplia bibliografía que se sugiere.

J. L.

G. BESSIÈRE: *Préstame tus ojos*: Ed. Sígueme, Salamanca, 1982. 188 pp.

Al tomar este libro de G. Bessière entre las manos se empieza a leer con la esperanza de que su lectura sea un regalo para el lector, como lo fueron «El Papa ha desaparecido» o «Nuevas andanzas del Papa Jacinto». Y la verdad es que no defrauda.

«Préstame tus ojos» es la presentación en sociedad de un estilo de contemplación, la cual abarca desde lo urbano a lo rural, de la prisa al sosiego, de lo infantil a lo adulto. Bessière muestra una sensibilidad exquisita. Sensibilidad que le permite ver bella a una camarera doblada por el trabajo y de rostro inexpresivo, de la misma manera que hace que su relato rezume felicidad al contar que su vecinita de siete años le había contado que Dios no respondía cuando le llamaba, pero que ya sabía por qué: porque «si la gente viera ya no creería».

El autor es capaz de aprender de los niños y de los ancianos. Parece que está comiendo el pastel que se comió aquella señora al salir de la triste reunión a la que fue invitada por dos apuestos jóvenes de no se sabe qué secta religiosa. Hace que el lector sienta las mismas ganas de bailar que él cuando tropieza con el músico que toca en una boca de metro, o que se incline a compartir su dolor por el amigo perdido.

«Préstame tus ojos» es un diario diferente, porque no cuenta cosas excepcionales, sino de todos los días. Podría ser nuestro propio diario si estuviéramos abiertos a percibir la mano de Dios en los pequeños detalles de la calle, del tren, de la TV, de la casa... y, sobre todo, en las personas. Es el diario de la sorpresa, porque no sólo sorprende, sino que enseña a sorprenderse.

J. L. U.

Michael MARLAND: *El arte de enseñar (Técnicas y organización del aula)*. Ediciones Morata, Madrid, 1982, 158 pp.

Nos encontramos ante un libro destinado para ese maestro que día a día va enfrentándose a la tarea educadora en su

aula. La labor educativa se compone de una serie de requisitos que van configurando las relaciones en la clase y el trabajo educativo. La figura del maestro es fundamental y debe de situarse adecuadamente en cada momento dentro del aula.

Así pues, este libro trata sobre la acción del maestro en la clase, dejando el trabajo de grupo, departamento, etc..., y considerando su labor individual dentro de una aula concreta.

Desde este planteamiento, se nos va trazando, muy acertadamente, toda la gama de hechos concretos que se relacionan con la labor diaria del maestro: las relaciones en la clase, el ambiente de ésta, la organización del trabajo de la clase, las normas que deben de regir, los aspectos burocráticos que hay que conocer, etc...

El profesor que lee esto y que tiene cierta experiencia educativa, va viendo reflejada su tarea diaria y va confrontando ésta con las aportaciones que se nos hacen en el libro. Por lo tanto, se trata de una ayuda buena para ir mejorando en la labor diaria de cada uno. Para esto hay que ponerse en actitud humilde de reconocimiento de errores y de intento de ir mejorando de forma que la tarea educativa sea más eficaz.

El libro, en síntesis nos aporta la tesis de que la educación, en última instancia, es la diaria relación maestro alumno en una clase. Esta relación diaria no debe de ser algo fortuito, sino que debe de estar regida por una estructuración que organice el trabajo y que posibilite el aprendizaje de cada alumno. Educar también es el saber manejarse y controlar a la clase como medio para objetivos más importantes.

No se trata de un libro general sobre educación, sino un libro que describe un tema concreto: la forma de ser y hacer de un profesor con sus alumnos. Puede ser interesante para el profesor que se acerque con humildad.

J. G. P.

J. F. MORATINOS IGLESIA: *La recuperación educativa en el marco de la evaluación continua*. Narcea, Madrid, 1982, 206 pp.

Este trabajo presenta un buen conjunto de materiales aplicables al proceso de

aprendizaje, y más concretamente al campo de la evaluación y de la recuperación. Como éstas están, en principio, en función de los objetivos, juntas actividades se nos presentan pueden servir también para la programación de aquéllos.

Tiene la virtud de ofrecer un amplio abanico de posibilidades vistas desde cada írea en particular o desde cada nivel escolar. El maestro con inquietud creativa puede encontrar nuevos modelos de evaluación, recuperación e, incluso, de organización escolar y seguimiento del rendimiento del alumno o de autoevaluación docente.

J. F. Moratinos, pedagogo e Inspector de EGB del Estado el año de la publicación del libro, persigue un fin práctico, aunque sin descuidar el fundamento teórico de los materiales didácticos que presenta. Cada actividad sugerida va precedida de una orientación pedagógica que no debe dejarse sin leer, si no se quiere caer en el mecanismo didáctico que adolecen muchos profesionales. Este libro es un instrumento de trabajo más en manos del educador, de éste depende su efectividad.

J. L. U.

Victoriano CASAS: *Francisco de Asís*. Paulinas, 1983, 293 pp.

El autor, Victoriano Casas García, franciscano, muestra con transparencia y sencillez lo que con transparencia y sencillez fue vivido; por lo que manifiesta particular sintonía con la línea franciscana que va describiendo a lo largo del libro.

Sus páginas no tienen desperdicio, sucediéndose los relatos, tomados de sus respectivas fuentes, cada uno de los cuales transmite la experiencia de un mensaje evangélico, que parece situarnos en la época y lugar en que acaecieron. El autor presenta a Francisco, no sólo como fundador de los franciscanos, sino, sobre todo, al «hombre bueno al que la fe en el Evangelio de Jesús sacó de sus pecados, equívocas y sinsentidos, hizo feliz y contagió por ello gozosamente a sus hermanos. Francisco es un hombre de tan gran corazón y amor desconcertante, que él es un fiel testigo de Jesús de Nazaret, en quien creyó y al que siguió locamente, de

manera humilde y limpia» (p. 23). Por lo que el mensaje expuesto es válido para todos los lectores.

Ya que, para el autor, Francisco representa una invitación permanente a tomar el Evangelio en su totalidad y sin glosa... Recuerda que Francisco es una memoria audaz del Evangelio para toda la Iglesia permanentemente tentada a olvidarlo (página 50).

En este libro se presenta al «hermano» Francisco, ingenuo, poético, intuitivo, carismático, humano, con una opción muy definida por Jesucristo y el Evangelio, que le ha cambiado todas sus categorías mentales, su visión de cuanto le rodea, accediendo al auténtico gozo narrado en el episodio de la «perfecta alegría» (páginas 211, 281 y 282). Todo le conduce a Dios y de este modo todo también le conduce al hermano (ladrón saltador, mendigo, lobo...). La conversión de Francisco es presentada como una auténtica locura.

La narración es desbordante más que sistemática y a lo largo de sus páginas se aprecia que, más que hablar de Francisco, el autor, según afirma Xabier Pikaza en el prólogo que le dedica: «dejas hablar a Francisco, como buen jardinero que abre cauce a las aguas del canal a fin de que se esparzan por el huerto» (pág. 18).

El autor es, además, biblista, por lo que se aprecia en el texto un adecuado y oportuno uso de citas del Nuevo Testamento, así como buena presentación de cómo Francisco se aplicaba el Evangelio, como Palabra de Dios que convierte.

La simplicidad del lenguaje está plenamente de acuerdo con los relatos que se incluyen en él: todo define la simplicidad de la persona del hermano Francisco. Al recorrer sus páginas se aprecia cómo surge en Francisco un carisma que posee y le posee: es el carisma que convierte a la persona y hace que ésta sea ya predicación del Evangelio para la Iglesia de la época y de la posterioridad. «Francisco había convertido en lengua todo su cuerpo.»

El carisma de Francisco es interpelación efectiva de santidad para él, para su alrededor, y, al mismo tiempo, es origen de «institución», aun sin pretenderlo por su parte. Francisco quiere que su «fraternidad» tenga por norma sólo el Evangelio, «sin glosa, sin glosa, sin glosa». Pero, lo que es carismático también tiene base

humana; y así es que en sus páginas se aprecia la tentación que surge de quien, en nombre del Evangelio, quiere dar características de poder y de honrosa influencia a la fraternidad franciscana... Francisco luchará y prevendrá a sus hermanos, insistiéndoles que tienen que permanecer «minores»: de aquí arranca su bienaventuranza evangélica.

En síntesis, su lectura es amena, inter-
pelante... parece conducirnos a exégesis
comprometida del Evangelio. Por tanto,
sus páginas no transmiten sólo un men-
saje para la Orden franciscana, sino para
toda la Iglesia, precisamente por su com-
promiso con el Evangelio.

Jaume PUJOL I BARDOLET